



FOTO: Portal Vallenato

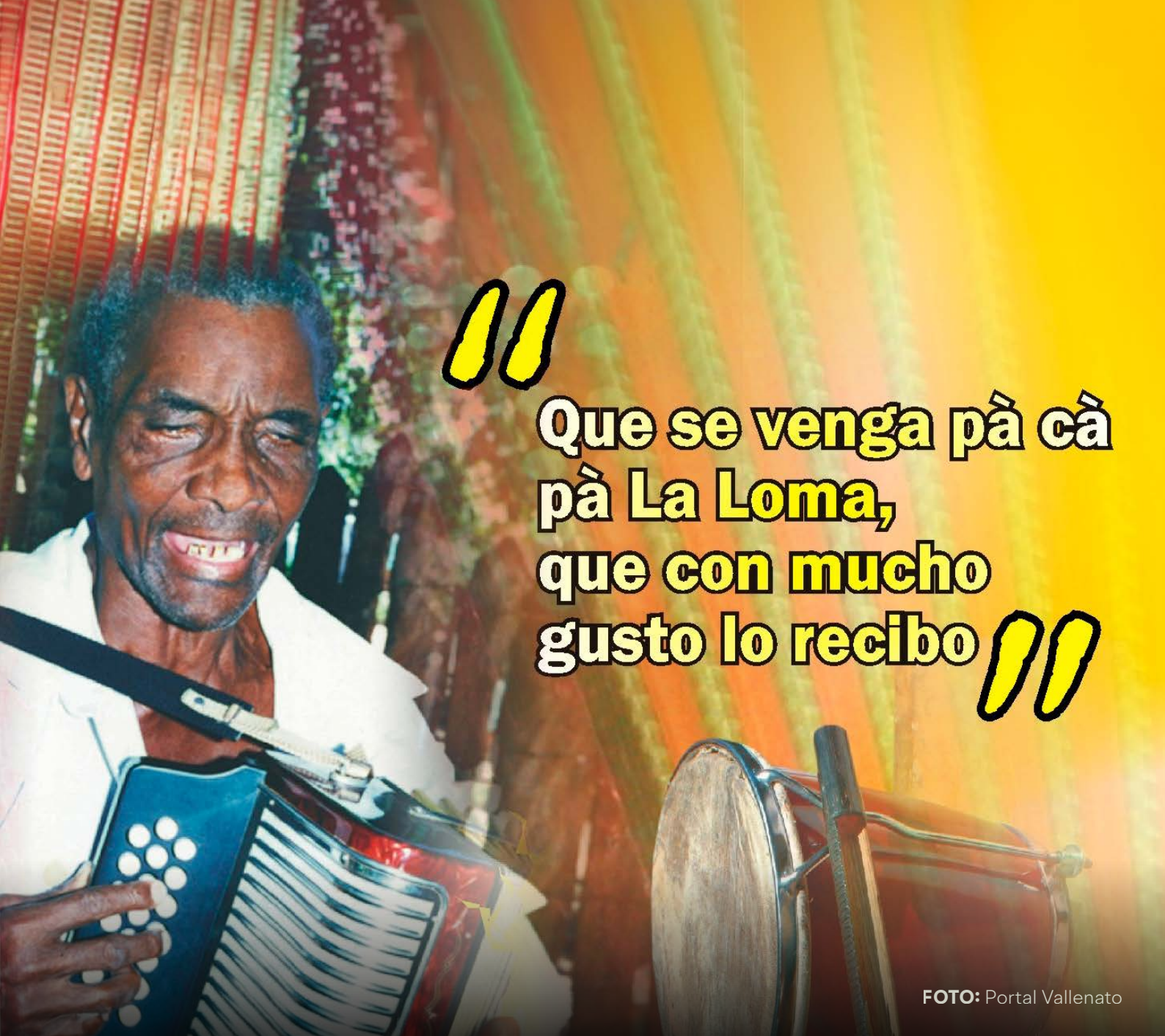
‘LA LOMA’, UNA MARCA CANTADA DEL JUGLAR SAMUEL MARTÍNEZ

La famosa canción ‘La Loma’ de la autoría de Samuel Antonio Martínez Muñoz, está entre las más interpretadas en distintos festivales vallenatos, y grabada por importantes artistas del folclor vallenato. Incluso, Alfredo Gutiérrez interpretó en dos ocasiones (1974 - 1986) ese paseo en el Festival de la Leyenda Vallenata, coronándose como Rey Vallenato. En 1978, presentó el paseo ‘La estrella’ de Juan Muñoz.

Para Samuelito, ese juglar de contextura delgada, divertido y risueño su mayor encanto era tocar su acordeón, cantar y componer

esas “piezas” musicales que versaban sobre todo lo que giraba a su alrededor. Casi no hablaba, pero cuando menos se esperaba estrenaba una canción que tenía guardada en el baúl de su memoria.

Toda su vida se dio el lujo de interpretar canciones de su propia autoría, y nunca intentó ingresar a terrenos ajenos. Era muy celoso y reclamaba cuando alguien se acreditaba una canción de su cosecha, caso el son ‘Los primeros días’, entre otras.



**Que se venga pà cà
pà La Loma,
que con mucho
gusto lo recibo**

FOTO: Portal Vallenato

“El negro Samuelito”, así lo llamaban, en los últimos años se dedicó a complacer a distintos amigos. Ellos, les contaban sus penas y alegrías y él quien era rápido para componer les hacía canciones. Se celebraba o se ponían serenatas, y para el viejo juglar un motivo para conseguir algunos pesos.

La canción ‘La Loma’, fue dedicada a su hermano Ignacio, al que cariñosamente llamaban ‘Nachera’, quien se marchó de La Loma con destino al caserío de Tronconal, jurisdicción de Chimichagua. Todo pasó por un disgusto.

Entonces Samuelito al recapacitar buscó la

fórmula precisa para que su hermano regresara lo más pronto. Era el llamado del corazón porque arrepentirse fue la clave para que a su pensamiento lo visitara la inspiración y dijera. “Samuelito no sabe en qué forma, ha perdido a su hermano querido, que se venga pa’ cá pa’ La Loma, que con mucho gusto lo recibo”.

No pasó mucho tiempo cuando el recado cantado llegó a los oídos de ‘Nachera’, y regresó a abrazarse con su hermano, porque ante esa manifestación no podía echarlo al olvido y debía estar como un soldado fiel, en caso de presentarse una batalla musical. Este episodio real sucedió a comienzos de la década del 60.



La canción fue conocida en el año 1974 Alfredo Gutiérrez, quien no dudó en grabarla. **De esa manera en tres minutos y 18 segundos el mundo vallenato supo en detalle la historia de los hermanos Samuel e Ignacio Martínez, cuyo pleito terminó en paz y con acordes de alegría. Seguidamente, la grabó Jorge Oñate con los Hermanos López, y hace 18 años también lo hizo Silvestre Dangond, con el acordeonero Juancho de la Espriella.**

El Festival de Samuelito

Las parrandas del juglar eran frecuentes en La Loma, municipio de El Paso, Cesar, donde no había asomo de las minas de carbón, sino que se vivía de la agricultura. Entonces un grupo de

jóvenes una mañana del mes de febrero de 1990 se reunieron para organizar el Festival de Canciones Samuel Martínez. Esa reunión se llevó a cabo en el comedor de la Escuela Mixta No. 1, donde hoy está ubicado el Comando de Policía y fue elegido como presidente Jorge Naín Ruiz Ditta.

El certamen se aprobó, pero lo difícil fue reunir los recursos económicos para el pago del sonido y premiación para los ganadores. **Poco a poco se fueron consiguiendo y se abrieron las inscripciones para los concursos de canción vallenata inédita, mejor voz aficionada, piqueria, oratoria y declamación.** El primer festival se realizó del 14 al 16 de julio y se utilizó como tarima el zorro de un tractor.

Cuando a Samuel Martínez se le comunicó que se haría un festival en su honor, dijo. “Ahora se le ocurrió al hijo de Francia Elena Ditta, y a un grupo de inquietos muchachos, de hacerme un festival. Ojalá sirva para que me ayuden y La Loma se conozca más. Qué más puedo pedir si tengo la bendición de Dios y el amor de la familia”. Samuelito asistía sin falta a su homenaje anual e interpretaba sus canciones hasta que las fuerzas lo acompañaron.

En sus últimos días se la pasaba sentado en su cama, y no salía al patio donde siempre se encontraba. Ya no llegaban los amigos a pedirle les hiciera canciones para sus enamoradas, ni para calmar los frecuentes pesares. Tampoco tiraba los versos que lo hicieron famoso en la región.

El juglar partió de la vida el 27 de septiembre de 2004, cuando contaba con 82 años, y se le hizo una despedida con todos los honores. Además, el Festival de Canciones Samuel Martí-

nez, ha continuado su marcha triunfal invitando a todos a ese querido pueblo donde con gusto los reciben.

Desde La Loma de Calenturas Samuel Antonio Martínez Muñoz, exaltó el folclor vallenato, y le dijo al mundo que la mejor manera de zanjar las diferencias, así sea con los hermanos, era buscando abrazos de paz para que la felicidad ingresara al corazón a través de un conducto cargado con notas de acordeón.

El nombre del juglar sigue vigente y al recordar su vida se pone de presente que supo administrar con cuidado sus nostalgias, porque la ceguera en sus últimos años no le permitía ver las claridades de los días. Se fue dejando el recuerdo volando bajito y escuchándose aquel célebre canto donde cursó la más linda invitación a ese amado pueblo. Es que La Loma, tiene ese pedazo del alma donde la vida se abraza sin pedir permiso.



JUAN RINCÓN

  [juanrinconv](#)